

## I. LA GRAN URGENCIA DE LA HORA: EL LLAMADO DE JESÚS EN MATEO 24

A. Por los pasados días el Señor ha estado alertando mi corazón acerca de la gran urgencia de la hora en que vivimos porque su Día, el Día del Señor está muy cerca. El Espíritu Santo ha estado hablando muy claramente a mi corazón por medio de Mateo 24 especialmente.

B. Mi convicción es que el llamado principal que el Espíritu Santo nos hace es a inclinar nuestro oído para escuchar atentamente las palabras de nuestro Señor. La gran pregunta del momento es, “¿Estamos escuchando y respondiendo a las palabras de Jesús, o estamos tan entretenidos y distraídos que no escuchamos el clamor de su corazón?”

C. La mayoría de nosotros estamos sumamente distraídos y ni siquiera sabemos que el Señor Jesús está realmente hablando. Por eso tenemos que entregarnos a la oración y a la Palabra de Dios como el medio más efectivo para inclinar nuestro oído, escucharlo hablar y responder a sus palabras con todo nuestro ser.

D. Así que vamos simplemente a leer y escuchar juntos las palabras mismas de Jesús en este pasaje y dejar que éstas penetren y estremezcan lo profundo de nuestro ser por el poder de su Espíritu. Mi intención es que estas palabras del Señor nos hagan temblar y nos provoquen a entregarnos fervientemente a la oración como el único medio para recibir la gracia necesaria para perseverar en amor y fidelidad a El hasta el fin (24:12-13).

*Mat 24:1-51 LBLA Cuando salió Jesús del templo, y se iba, se le acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. 2 Mas respondiendo El, les dijo: ¿Ven todo esto? En verdad les digo: no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada (esto ocurrió en el 70 DC así como había ocurrido en el siglo 5 AC por Nabucodonosor y como señal de lo que ocurrirá en el fin del siglo durante la Gran Tribulación. Ver Ap. 11:2). 3 Y estando El sentado en el monte de los Olivos (al este del templo), se le acercaron los discípulos en privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo sucederá esto (la destrucción del templo), y cuál será **la señal de tu venida** y de **la consumación de este siglo** (refiriéndose al fin del siglo)? 4 Respondiendo Jesús, les dijo: Miren que nadie los engañe (en cuanto a su venida). 5 Porque **muchos vendrán en mi nombre, diciendo: "Yo soy el Cristo"** (falsos Mesías o falsos representantes del Mesías), y **engañarán a muchos**. 6 Y habrán de oír de guerras y rumores de guerras (aún contra Jerusalén). ¡Cuidado! No se alarmen, porque es **necesario** que todo esto suceda; pero **todavía no es el fin**. 7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y en diferentes lugares habrá hambre y terremotos (todas son señales en la actualidad). 8 Pero todo esto es sólo el **comienzo de dolores** (analogía de una mujer que va a dar a luz que hace referencia al “nuevo nacimiento” de la Resurrección, ver 1 Tes. 5:1-11). 9 Entonces **los entregarán a tribulación, y los matarán, y serán odiados de todas las naciones por causa de mi nombre** (esto es lo que implica ser un discípulo de Jesús. Ver Dan. 7:21; Ap. 13:7). 10 **Muchos tropezarán entonces** y*

**caerán** (de la fe, ver 2 Tes. 2:3), y se **traicionarán unos a otros**, y unos a otros se **odiarán** (a causa de la presión de la persecución). 11 Y se **levantarán muchos falsos profetas** (hablando falsa paz y no preparando a los santos para la crisis al llamarlos al arrepentimiento, ver Jer. 23), y a muchos **engañarán**. 12 Y debido al aumento de la iniquidad, **el amor** de muchos (lit. "la mayoría") se **enfriará** (muchos creyentes, ver Ap. 2:4). 13 Pero **el que perseverare** (en amor) **hasta el fin**, ése **será salvo**. 14 Y este **evangelio del reino se predicará en todo el mundo** como testimonio a todas las naciones, y entonces **vendrá el fin** (según el contexto este testimonio es mucho más que una estrategia misionera, implica el sufrimiento de los santos como un testimonio vivo del Mesías Crucificado, así como lo hicieron los apóstoles en el 1er siglo, ver Hch. 9:15-16; 2 Cor. 1:3-11; 6:1-11; Col. 1:24-29; 2 Tes. 1:3-10; Ap. 13:7-10). 15 Por tanto, cuando **vean la ABOMINACION DE LA DESOLACION**, de que se habló por medio del profeta Daniel (Ver Dan. 11:31-39; 12:10-13), colocada en el lugar santo (del templo) (el que lea, que entienda), 16 entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; 17 el que esté en la azotea, no baje a sacar las cosas de su casa; 18 y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa. 19 Pero, ¡ay de las que estén encinta y de las que estén criando en aquellos días! 20 **Oren** para que su huida no suceda en invierno, ni en día de reposo, 21 porque habrá entonces una **gran tribulación**, tal como no ha acontecido desde el principio del mundo hasta ahora, ni acontecerá jamás. 22 Y si aquellos días no fueran acortados, nadie se salvaría; pero por causa de los escogidos (creyentes), aquellos días serán acortados. 23 Entonces si alguno les dice: "Miren, aquí está el Cristo", o "Allí está", no le crean. 24 Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y mostrarán grandes señales y prodigios, para así **engañar, de ser posible**, aun a los escogidos (Ver Dt. 13). 25 Vean que se lo he dicho de antemano. 26 Por tanto, si les dicen: "Miren, El está en el desierto", no vayan; o "Miren, El está en las habitaciones interiores (del templo)", no les crean. 27 Porque así como el relámpago sale del oriente y resplandece hasta el occidente, **así será la venida del Hijo del Hombre** (dramática y visible, v. 30). 28 Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres (Expresión proverbial; aquí puede sugerir que el regreso del Hijo del hombre estará acompañado de signos evidentes para todos, así como la presencia de un cadáver en el desierto se da a conocer por las aves de rapiña que se reúnen). 29 Pero inmediatamente **después de la tribulación** de esos días, **EL SOL SE OSCURECERA, LA LUNA NO DARA SU LUZ, LAS ESTRELLAS CAERAN del cielo** (asteroides) y las **potencias de los cielos serán sacudidas** (ante la llegada del Día del Señor; Isa. 13:10; 24:21-23; Ez. 32:7; Joel 2:10, 31; 3:15; Am. 5:20; 8:9; Sof. 1:15; Hch. 2:20; Ap. 6:12-17; 8:12). 30 Entonces aparecerá en el cielo **la señal del Hijo del Hombre** (probablemente la constelación Leo anunciando la llegada del Reino del Mesías); y entonces todas las tribus de **la tierra harán duelo** (la tierra de Israel), y **verán al HIJO DEL HOMBRE QUE VIENE SOBRE LAS NUBES DEL CIELO con poder y gran gloria** (Hch. 1:9-11). 31 Y El enviará a sus ángeles con **UNA GRAN TROMPETA** y **REUNIRAN** a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo de los cielos hasta el otro (el rapto y la resurrección para ser reunidos ante Jesús en Sion/Jerusalén). 32 Y de la higuera **aprendan la parábola**: cuando su rama ya se pone tierna y echa las hojas, saben que el verano está cerca. 33 Así también ustedes, cuando **vean** todas estas cosas, **SEPAN**

que *El está cerca* (porque podemos conocer realmente la cercanía de su regreso al ver y entender las señales), a **las puertas** (las puertas de Jerusalén, Sal. 24:7). 34 *En verdad les digo que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda* (la generación de su regreso). 35 *El cielo y la tierra pasarán, mas **mis palabras no pasarán***. 36 *Pero de aquel día y hora **nadie sabe**, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre*. 37 *Porque como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre*. 38 *Pues así como en aquellos días **antes** del diluvio estaban **comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio*** (Gen. 6:1-8), *hasta el día en que entró Noé en el arca, 39 y **no comprendieron** hasta que vino el diluvio y **se los llevó a todos**; así será la venida del Hijo del Hombre*. 40 *Entonces estarán dos en el campo* (v. 18); *uno **será llevado*** (por el juicio) *y el otro será dejado*. 41 *Dos mujeres estarán moliendo en el molino; una **será llevada** y la otra será dejada*. 42 *Por tanto* (a la luz de todo esto), **VELEN** (en oración), *porque **no saben** en qué día su Señor viene*. 43 *Pero comprendan esto: si el dueño de la casa **hubiera sabido** a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, hubiera estado alerta y **no hubiera permitido** que entrara en su casa*. 44 *Por eso, también ustedes **ESTÉN PREPARADOS**, porque a la hora que no piensan vendrá el Hijo del Hombre*. 45 *¿**Quién es**, pues, el siervo **fiel y prudente*** (25:2, 21) *a quien su señor puso sobre los de su casa para que les diera la comida a su tiempo* (diligente)? 46 *Dichoso aquel siervo a quien, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así* (velando en oración y preparado). 47 *De cierto les digo que lo pondrá sobre todos sus bienes*. 48 *Pero si aquel siervo es malo, y dice en su corazón: "Mi señor **tardará*** (2 Ped. 3)"; 49 *y empieza a golpear a sus consiervos, y **come y bebe con los que se emborrachan*** (v. 38), 50 *vendrá el señor de aquel siervo el día que no lo espera, y a una hora que no sabe, 51 y lo azotará severamente y le asignará un lugar con los hipócritas* (23:13); *allí será el llanto y el crujiir de dientes* (el lago de fuego).

E. Yo no sé usted pero yo tiemblo ante estas palabras de Jesús. Es urgente que usted y yo salgamos del letargo, la indiferencia y la embriaguez, y que velemos en oración continua para poder perseverar en amor hasta el fin y no ser arrastrados por el gran engaño del fin del siglo. Debemos prestar atención a lo que el Espíritu le está diciendo a las iglesias en esta hora para que podamos vencer toda tentación y recibir una recompensa del Señor en su venida.

**Ap. 2:7 LBLA** *El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré...*

F. Justo después de confrontar a los escribas y fariseos por su hipocresía en el capítulo 23, Jesús proclama este oráculo profético acerca de la destrucción del templo de Jerusalén y las señales de su venida y del fin del siglo. Con gran claridad y autoridad Jesús nos presenta un panorama muy claro del drama de los últimos tiempos. Usted y yo como creyentes estamos en el centro mismo de éste gran drama.

G. El epicentro de esta gran crisis en el fin del siglo es Israel, especialmente la ciudad de Jerusalén. Sin embargo el gran estremecimiento se hará sentir en todas las naciones de la tierra como lo anunciaron los profetas (Isa. 14:24-27; 30:27-28; 34:1-17; Jer. 4:7; 10:25; 25:31; Ez. 30:1-26).

H. El Señor nos llama con urgencia a velar para que no seamos engañados por falsos Mesías y falsos profetas. El engaño principal será similar a lo que ocurrió en los días del profeta Jeremías.

**Jer. 23:16-22 LBLA Así dice el SEÑOR de los ejércitos:** *No escuchen las palabras de los profetas que les profetizan. Ellos los conducen hacia lo vano; les cuentan la visión de su propia fantasía, no de la boca del SEÑOR. 17 Dicen de continuo a los que me desprecian: "El SEÑOR ha dicho: 'Tendrán paz!"; y a todo el que anda en la terquedad de su corazón dicen: "No vendrá calamidad sobre ustedes." 18 Pero ¿quién ha estado en el consejo del SEÑOR, y vio y oyó su palabra? ¿Quién ha prestado atención a su palabra y la ha escuchado? 19 He aquí, la tempestad del SEÑOR ha salido con furor, un torbellino impetuoso descargará sobre la cabeza de los impíos (en la segunda venida de Jesús). 20 No se apartará la ira del SEÑOR hasta que haya realizado y llevado a cabo los propósitos de su corazón. En los postreros días lo entenderán claramente. 21 Yo no envié a esos profetas, pero ellos corrieron; no les hablé, mas ellos profetizaron. 22 Pero si ellos hubieran estado en mi consejo, habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y les habrían hecho volver de su mal camino y de la maldad de sus obras.*

1 Tes. 5:3 LBLA ...cuando estén diciendo: **Paz y seguridad**, entonces la destrucción vendrá sobre ellos repentinamente, como **dolores de parto** a una mujer que está encinta (Mt. 24:8), y no escaparán.

I. Por eso Él nos llama a velar y orar para no ser arrastrados por este engaño que es tan atractivo a nuestra carne. Lucas 21 es un pasaje paralelo a Mateo 24, escuchemos lo que Jesús nos dice para alertarnos en cuanto a la crisis del fin de los tiempos.

**Lc. 21:34-36 LBLA Estén alerta, no sea que su corazón se cargue con disipación (el dolor de cabeza causado por la embriaguez, una resaca) y embriaguez (intoxicados con el espíritu de este mundo) y con las preocupaciones de la vida (distracciones y ansiedad por no tener una vida de oración centrada en Jesús y su Palabra), y aquel día venga súbitamente sobre ustedes como un lazo (por sorpresa como una trampa al no estar preparados); 35 porque vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. 36 Mas velen (estén despiertos) en todo tiempo, ORANDO para que tengan fuerza (ver Efe. 6:10-20) para escapar de todas estas cosas que están por suceder, y puedan estar en pie delante del Hijo del Hombre (habiendo vencido toda tentación para ser recompensados por Jesús en su Reino, ver Ap. 2:7, 11, 17, 26-29; 3:5-6, 12-13, 21-22).**

## II. CÓMO MANTENER UN CORAZÓN SOBRIO QUE ORA Y VELA FERVIENTEMENTE

A. ¿De qué manera práctica podemos resistir el espíritu y engaño de este siglo? Lo que hemos hablado en las dos sesiones anteriores es parte esencial pero ahora le mencionaré cinco cosas más:

1. **Ore diariamente** y pídale al Espíritu que lo libere de su propia embriaguez, que lo mantenga sobrio al darle revelación y entendimiento de las Escrituras y que lo llene del temor del Señor a la luz de su Día. Le recomiendo que utilice las oraciones de la Biblia.
  2. **Lea y medite en la Palabra diariamente** con un corazón sincero que está dispuesto a ser cambiado por las Escrituras.
  3. **Ayune semanalmente** al menos de dulces, entretenimiento o cualquier cosa en la esté invirtiendo mucho tiempo pero que no mantiene su corazón despierto necesariamente. El ayuno es uno de los medios más efectivos para hacernos sensibles a la voz del Espíritu Santo si lo hacemos con la motivación correcta.
  4. **Reúnase semanalmente** con otros creyentes para orar con fervor y exhortarse unos a otros en la Palabra. En la reunión sean agresivos en cuanto a orar y no sólo a tener largas conversaciones unos con otros.
  5. **Comparta con otros las cosas** que el Señor ponga en su corazón en relación a su regreso y la crisis de los últimos tiempos. Hágalo en amor y humildad, y sea persistente aún si es ignorado o si enfrenta resistencia.
- B. Es importante que haga esto como un estilo de vida y no como algo ocasional. Sea consistente.